Los empresarios y el PAN en la alternancia de Jalisco

José de Jesús Gómez Valle
Universidad de Guadalajara

Introducción

Es ya un lugar común decir que el Partido Acción Nacional (PAN) es el partido de los empresarios. No obstante se debe tener cuidado con la anterior afirmación. Las relaciones políticas son complejas y deben ser observadas con cuidado y a través de varios filtros y matices.

Este artículo pretende explorar cómo se dio la relación entre el PAN y los empresarios antes y durante la alternancia político-partidista que se vivió en el estado de Jalisco en 1995, misma que terminó con la hegemonía que mantenía en esta entidad el Partido Revolucionario Institucional (PRI). Asimismo, pretende mostrar cómo las crisis económicas y políticas que padeció el país y por consiguiente Jalisco, activaron en cierta medida la participación política de ciertos empresarios que cambiaron una actitud pasiva por una activa que los llevó a colocarse en los primeros planos de la clase política local. De ser observadores o incluso críticos de los asuntos públicos pasaron a ser actores preponderantes en la política jalisciense.

Crisis y participación política de los empresarios

Debido a la crisis de 1994-1995 que se conoció coloquialmente como “el error de diciembre”, muchas

empresas pequeñas y medianas tuvieron que cerrar y sus propietarios perdieron su patrimonio, lo que trajo consigo el coraje y la impotencia de este sector. El descontento de los empresarios cuyos bienes fueron afectados puede ilustrarse con el caso del empresario Juan José García de Alba, de origen michoacano y radicado en Jalisco, dedicado a la fabricación y exportación de productos para la agricultura. Antes de las elecciones para gobernador en Jalisco en 1995, publicó el siguiente desplegado:

NO SE VALE: Soy un empresario que como muchos creyó la amplísima promoción que se dio durante todo el año pasado, para que nos tecnicáramos e incrementáramos la producción; para crear más y mejores empleos; más y mejores productos a mejores precios; y que creíamos lo que las autoridades decían en cuanto a la estabilidad de las finanzas públicas ... El premio que nos dan por haberles creído es una devaluación, no es tanto la devaluación misma sino la pérdida de confianza en aquellos que nos dijeron que sí sabían cómo hacerlo ... Caigamos en cuenta que el sistema político unipartidista que tiene el poder en todos los niveles siempre han [sic] sido y son los mismos, nomás con otros nombres ... Ya es tiempo que se oiga lo que nos pasa y lo que sentimos los verdaderos empresarios; no los pseudolíderes empresariales autocorrompidos con el gobierno unipartidista, sino la inmensa mayoría de los empresarios que invertimos lo que tenemos y aun más para mejorar nuestro país ... Cada vez va siendo más real y actual la frase que hace 6 años nos dijo Maquío Clouthier: “México va cambiar contigo, sin ti o a pesar de ti” ... Piensa en ti y en tus hijos, y te invito a que decidas dónde te ubicas.¹

El autor de esta inserción pagada en algunos diarios de circulación local, posteriormente se encargó de las finanzas del comité de campaña del candidato panista a la gubernatura, Alberto Cárdenas Jiménez. Se autodefine como simpatizante del PAN desde “siempre” aunque apunta que decidió involucrarse en la política cuando conoció a Clouthier. A invitación expresa decidió participar en lo relativo al financiamiento. En su momento el empresario dijo: “Hay muchos empresarios interesados de buena fe en participar en política para mejorar al país, unos lo hacen con el PRI y otros, como yo, preferimos el

1. Véase *Siglo 21*, Guadalajara, 4 de enero de 1995, p. 23.

2. Véase “Las otras caras de la campaña”, *ibid.*, p. 10.

3. Carlos Alba Vega y Dirk Kruijt. *Los empresarios y la industria de Guadalajara*. Zapopan: El Colegio de Jalisco, 1988, pp. 245-246.
4. No es la intención de este trabajo analizar esta dicotomía empresarial de Jalisco; el trabajo citado lo hace de manera profusa, pero quise mencionarla para sentar una base sobre las características de los empresarios jaliscienses.
5. *Op. cit.*, pp. 151-192. En este trabajo los autores también realizan un discernimiento sobre los orígenes de estas empresas familiares y los perfiles de algunos de sus integrantes, principalmente de sus fundadores y accionistas principales.

PAN”; y aseguró que los fondos de campaña “han salido de pasarle la charola al pueblo”.²

Otro tipo de crisis, más ubicada en el ámbito político y social, fue la producida por el estallido del drenaje en el Sector Reforma de Guadalajara el 22 de marzo de 1992, así como el asesinato del cardenal Juan Jesús Posadas Ocampo en mayo de 1993. Ambos acontecimientos produjeron el descontento social y los empresarios también fueron la caja de resonancia de tales fenómenos. Las cúpulas empresariales y los empresarios a título personal no perdieron la oportunidad para asumir una postura crítica y combativa contra el gobierno de Jalisco y el gobierno federal.

Empresarios y política en Jalisco: antecedentes mínimos

Cuando se habla de los empresarios en Jalisco históricamente se ha hecho una distinción dicotómica. Por un lado se habla de la enorme cantidad de pequeños talleres familiares y núcleos de pequeña industria, por lo general orientados a producir bienes de consumo final: alimentos, bebidas, calzado y ropa; y por otra parte, se habla de las grandes industrias, subdivididas a su vez en cinco ramas: empresas transnacionales, paraestatales, del sector social, privadas de origen foráneo y privadas de capital local.³ No obstante, a partir de la década de 1990 coexistieron otras empresas insertadas en la industria maquiladora, sobre todo de productos electrónicos.⁴

Cabe decir que dentro de las familias de tradición empresarial en Jalisco, de acuerdo con Alba y Kruijt, destacan en el decenio de 1980 el grupo Aranguren, en el ramo alimenticio; el grupo Martínez Güitrón en la industria siderúrgica y los ramos inmobiliario y hotelero; el grupo López Chávez en la industria del calzado; el grupo Gutiérrez Nieto en empresas vinculadas con el consumo de gas y comercio de automóviles; el grupo Garciarce, fabricantes de bebidas gaseosas; finalmente señalan al grupo Urrea, empresas predominantemente de la industria metal-mecánica.⁵ Todos estos, empresarios

están vinculados con la producción de bienes de consumo final.

Así, también indican que la expresión orgánica, ideológica y política de los empresarios jaliscienses se encontraba en sus organizaciones corporativas: la Cámara Nacional de Comercio de Guadalajara, el Centro Empresarial de Jalisco y el Consejo de Cámaras Industriales de Jalisco.⁶

Históricamente, la participación de los empresarios jaliscienses en la política no se relaciona con la oposición manifestada por el sector empresarial, a nivel nacional, hacia el Estado mexicano. El papel asumido por los empresarios locales ha sido de estrecha relación tanto con los gobiernos emanados del PRI como con los del PAN. Los empresarios en Jalisco han sido un factor de peso en el proceso de toma de decisiones en el ámbito de la política local. De hecho, desde la década de 1950 hasta la derrota del PRI en el municipio de Guadalajara, la vicepresidencia de este municipio era una concesión a un miembro representativo de la iniciativa privada. Otro instrumento mediante el cual los empresarios participaban era el Consejo de Colaboración Municipal de Guadalajara.⁷

Si bien en esas instancias la participación de los empresarios se circunscribía a ser meros consejeros –les pedían su opinión en temas de interés para ellos– a partir de finales de la década de 1980 los empresarios tuvieron una actitud de mayor interés y sensibilidad respecto de temas sociales, económicos y políticos de la región. El fenómeno Clouthier permeó en muchos empresarios jaliscienses.⁸

La vinculación de algunos empresarios jaliscienses se dio mediante la organización intermedia conocida como Desarrollo Humano Integral A.C. (DHIAC), autodefinida como:

Una asociación cívico-política de participación ciudadana, integrada por ciudadanos preocupados por los problemas de nuestro país. [Plantea] como lucha permanente la libertad responsable frente al estatismo, para ofrecer una opción a

6. En Jalisco existen varias organizaciones empresariales; se puede decir que por cada rama productiva existe una y en ocasiones más organizaciones gremiales. *Ibid.*, pp.202-210.

7. *Ibid.*, pp. 227-228.

8. El fenómeno fue llamado así llamado porque el empresario Manuel Clouthier que se metió a la política instauró un nuevo estilo de conducirse y forma de ser.

9. Véase Fernando Guzmán Pérez Peláez. “Desarrollo Humano Integral y Acción Ciudadana: el DHIAC”. René de la Torre y J. Manuel Ramírez Sáiz (coords.). *La ciudadanización de la política*. Tlaquepaque: ITESO, 2001, pp. 151-155. Es necesario señalar además que el vínculo de Clouthier con el sector del empresariado jalisciense fue Fernando Guzmán Pérez Peláez. Este actor fue fundador del DHIAC en Guadalajara en 1983 y coordinador en Jalisco de la campaña presidencial de Clouthier en 1988.

las clases medias, sobre todo a empresarios, comerciantes, industriales, agricultores, particulares y quienes ejercen una profesión libre u oficio y no dependen económicamente del gobierno.⁹

Fue a partir de la alternancia política de 1995, cuando los empresarios incursionaron de una manera más directa en el ámbito político y fueron cada vez más influyentes en el proceso de toma de decisiones. En las elecciones locales de 1995 varios empresarios participaron en los comités de financiamiento de campañas tanto del PRI como del PAN, mismos empresarios que después se integrarían al Poder Ejecutivo.

Los empresarios en 1995

Tanto la crisis económica, las carteras vencidas de los productores agrícolas y la pérdida de legitimidad del régimen priísta, fueron fenómenos que generaron malestar en la población, mismo que se vería manifestado en los procesos electorales locales de febrero de 1995, en los que se disputaba, entre otros cargos, la gubernatura de Jalisco.

De cara a la sucesión en el gobierno de Jalisco, el PAN se dividió en “tradicionales” y “neopanistas”. Los primeros impulsaban a Gabriel Jiménez Remus y los segundos a Alberto Cárdenas. El domingo 16 de octubre de 1994, en el auditorio del Parque de la Solidaridad se llevó a cabo la convención de delegados para elegir al candidato panista: Cárdenas Jiménez obtuvo 140 votos por 128 de Jiménez Remus. Se enfrentaron dos estilos de hacer política y ganó el que optó por la frescura y la innovación, frente a un estilo mesurado que cayó en excesos de confianza. Por el PRI contendía Eugenio Ruiz Orozco, ex presidente municipal de Guadalajara, ex secretario de Educación Pública en Jalisco y senador de la República; por el PAN lo hacía el hasta entonces desconocido Alberto Cárdenas Jiménez, cuya hoja de servicios se remitía a la presidencia de Ciudad Guzmán, una ciudad media del sur de Jalisco. Cárdenas Jiménez

se había impuesto en una convención interna panista al experimentado parlamentario Gabriel Jiménez Remus.¹⁰

Según algunos testimonios “don Gabriel se confió”, ya que no hizo una campaña a fondo para pedir el voto de los delegados de su partido, algo que sí hizo Alberto Cárdenas Jiménez “quién los visitó hasta en dos ocasiones”.¹¹ Existen otras interpretaciones de lo que ocurrió en la convención del panismo jalisciense en 1994; se comenta que Jiménez Remus no quería ganar la convención porque no quería ser gobernador de un estado con graves conflictos de inseguridad pública, corrupción y un campo deprimido. Jiménez Remus no visitó ni uno solo de los municipios jaliscienses, mientras Alberto Cárdenas y su equipo sí lo hicieron en más de una ocasión, además de utilizar estrategias de mercadotecnia política que no se habían utilizado antes en el PAN.¹² La afluencia de recursos económicos impensables impulsó la candidatura de Alberto Cárdenas Jiménez a la gubernatura de Jalisco, dejando en el camino a uno de los panistas “doctrinarios” de mayor influencia en esos años.¹³

La estrategia de campaña del ex presidente de Ciudad Guzmán estuvo coordinada por Raúl Octavio Espinoza Martínez, quien propició las coaliciones con los grupos internos de Acción Nacional que hicieron candidato a gobernador a Alberto Cárdenas: negoció con el influyente grupo Zapopan, con DHIAC y con los pequeños círculos del llamado neopanismo.¹⁴ Espinoza Martínez fue nombrado secretario general de Gobierno en el primer gobierno panista en Jalisco, y se llegó a decir de él que era “el poder tras el trono”.¹⁵

En el año de 1995 sucedió el cambio que vino a darle lugar a una nueva mayoría política en Jalisco. El 12 de febrero de dicho año el PAN asumió el poder en Jalisco, arrebátandole el monopolio político al PRI. Según cifras oficiales, el PAN logró la gubernatura de Jalisco con 52.71% de los votos por 37.09% del PRI y el 3.98% del PRD. Por si esto fuera poco, Acción Nacional obtuvo 52

10. *Siglo 21*, Guadalajara, 17 de octubre de 1995, pp. 4 y 5.

11. Víctor Wario. *La multiplicación de los panes*. Guadalajara: Ágata, 2007, pp.34 y 35.

12. *Ibid.*, pp. 36 y 37.

13. *El Universal*, México, 10 de octubre de 2002, p. 23.

14. Con este mote se les conocía a los nuevos militantes que provenían principalmente del sector empresarial, en contraposición a los llamados antiguos panistas llamados “tradicionalistas” o “doctrinarios”.

15. *La Jornada*, México, 30 de junio de 1996, p. 38.

presidencias municipales entre las cuales se encontraban las cuatro de la Zona Metropolitana de Guadalajara, 17 diputaciones de mayoría y siete de representación proporcional. De esta manera, la alternancia en Jalisco generó un reacomodo de los partidos políticos, lo que condujo a la generación de nuevos equilibrios políticos.

Una de las explicaciones del crecimiento electoral que tuvo Acción Nacional a partir del decenio de 1980, es la llegada de los neopanistas, personas provenientes de la asociación DHIAC y empresarios que crecieron en influencia y membresía con la campaña presidencial en 1988 de Manuel J. Clouthier. Un ex diputado federal panista y ex miembro de DHIAC, Manuel Espino, señaló en alguna ocasión que el Partido Acción Nacional

fue por muchos años una institución que formó excelentes políticos ... pero muy pocos estaban en una actividad permanente ... sólo se ponían en acción ... en tiempos de elecciones ... El PAN se manejó muchos años con una mística de sacrificio, que era parte del orgullo del partido ... pero en resultados eran pobres. Entonces llega una generación dispuesta a trabajar permanentemente y el partido acelera su dinámica ... la gente llega con la intención de profesionalizar el partido, de hacerlo crecer, de aportar recursos para crearle infraestructura y de abrirlo porque había las familias custodias que eran excelentes militantes pero muy celosos, no querían que cualquier gente entrara. El PAN era casi un patrimonio social de un círculo muy cerrado.¹⁶

16. *Ibid.*, México, 25 de marzo de 1996, pp. 64 y 20.

Desde entonces se ha proclamado como una organización representativa de la clase media. Ha participado en política electoral y en campañas destinadas a cuestionar la educación oficial y las políticas de planificación familiar. El DHIAC tiene presencia en Guanajuato, Jalisco, Estado de México, Morelos, Chihuahua, Coahuila, Puebla, Sinaloa, San Luis Potosí, Querétaro y Nuevo León. La asociación DHIAC nació en 1975 como el eslabón que une al empresariado con el panismo. Esta organización fungió como el eje articulador de la participación política electoral entre

empresarios y grupos de la clase media en apoyo a la campaña de Clouthier. Los empresarios Claudio X. González, Manuel J. Clouthier (Movimiento Familiar Cristiano), Juan Sánchez Navarro, Lorenzo Servitje, Carlos Abredo Dávila, Hugo Salinas Price, Elías Villegas (Opus Dei), Alfonso Romo (Legionarios de Cristo), son considerados afines a esta organización. Luego de un periodo de consolidación en el que operó en la penumbra, el 13 de noviembre de 1982 el DHIAC anunció su transformación en asociación política.¹⁷

Entre los miembros más representativos de esta corriente a nivel nacional encontramos a Manuel Clouthier, Vicente Fox, Francisco Barrio y Ernesto Ruffo, entre otros. En el estado de Jalisco encontramos en esta corriente a César Coll Carabias, Daniel Ituarte Reynaud, Jesús Gómez Espejel y Fernando Guzmán Pérez Peláez por mencionar algunos. A continuación se describen los perfiles de estos personajes en Jalisco.

César Coll Carabias, originario del Distrito Federal, fue el primer panista en ganar la presidencia de la capital jalisciense. Coll Carabias es un empresario de la construcción al que también se le liga con la DHIAC; está casado con Maribel Alferáin, quien encabezó un movimiento de mujeres conocido como “Las damas de negro” que se movilizaban para protestar contra la inseguridad pública en Jalisco, específicamente en Guadalajara.

Daniel Ituarte Reynaud fue el primer panista en gobernar el municipio de Zapopan, cargo al que llegó en 1995; antes había sido presidente de la Asociación de Colonos de Colinas de San Javier, uno de los fraccionamientos residenciales más caros de la zona metropolitana; como presidente de Zapopan duró poco más de un año porque renunció al cargo tras un escándalo de nepotismo. A mediados de la década de 1960 fue acusado por encubrimiento de atentados terroristas con dinamita en contra del periódico *El Día* y fue detenido para posteriormente salir bajo fianza. Regresó a la administración pública como secretario de Seguridad

17. José Luis Pérez Hernández. “La vanguardia de la derecha”. *El Cotidiano*, México, núm. 24, julio-agosto de 1988; y *La Jornada*, México, 27 de mayo de 2001, p.32.

18. Véase *La Jornada*, México, 26 de julio de 1996, p. 43.

19. Véase *La Jornada Jalisco*, Guadalajara, 28 de marzo de 2009, p. 19.

Pública en el gobierno de Alberto Cárdenas, en 1999.¹⁸

José de Jesús Gómez Espejel, también fundador de la DHIAC, fue un actor relevante en el primer gobierno de Jalisco. Fue consultor de campañas políticas desde 1983 de panistas como Manuel Clouthier, Diego Fernández de Cevallos, Alberto Cárdenas Jiménez, César Coll, Eugenio Elorduy, Francisco Garrido y Alfredo Reyes. También fue asesor en *marketing* político del Comité Ejecutivo Nacional (CEN) del PAN y del ex presidente de México Vicente Fox Quesada. Es director de Estrategia Rvox, en cuya cartera de clientes destacan el Ayuntamiento de Guadalajara, Sabritas, Hershey's, Bimbo, McDonald's, Cervecería Cuauhtémoc Moctezuma, entre otros.¹⁹

Por último, Fernando Guzmán Pérez Peláez fundó la DHIAC en Guadalajara cuando corría el año 1983. En 1987 fue presidente nacional de esa organización y en 1988 coordinó la campaña de Manuel Clouthier en Jalisco. En el gobierno de Cárdenas Jiménez, se convirtió en su coordinador de asesores (1997-1998) y posteriormente (a la salida de Raúl Octavio Espinoza Martínez) llega a la Secretaría General de Gobierno (1988-2000). Cuenta además con carrera parlamentaria tanto en el Congreso de Jalisco (1995-1997, 2001-2003) como en la Cámara de Diputados del Congreso de la Unión (2003-2006). Guzmán Pérez Peláez es abogado (Escuela Libre de Derecho), con estudios en el Instituto Interamericano de Derechos Humanos (Costa Rica) y en el Instituto Panamericano de Alta Dirección de Empresas. Ha sido profesor en la Universidad Panamericana y en el gabinete del gobernador de Jalisco de Emilio González Márquez (2006-2011) regresó al despacho de la Secretaría General de Gobierno.

Después del triunfo de Cárdenas Jiménez, para muchos sorprendente, en el sector empresarial empezaron a verse opiniones al respecto (para algunos fue un "cobro de facturas"). El sector empresarial de Jalisco coincidió en solicitar al recién electo gobierno panista la conformación de un gabinete plural que tomara más en cuenta la capacidad de las personas que su filiación partidista; al mismo tiempo se declararon dispuestos

a apoyar el trabajo de las nuevas autoridades. Los resultados que otorgaron la victoria al PAN en Jalisco evidenciaron el cobro de “facturas económicas y políticas; además del trabajo realizado en las campañas”.²⁰

Para nombrar su gabinete, Cárdenas Jiménez recurrió a personajes que habían participado en organismos empresariales. Los “hombres del gobernador”, como los describía la prensa en 1995, fueron Francisco Mayorga Castañeda, secretario de Desarrollo Rural; Sergio A. García de Alba fue nombrado secretario de Promoción Económica; José Levy García, secretario de Finanzas; y Pablo Gerber Stump, secretario de Turismo.

Francisco Mayorga estudió economía en el ITAM, trabajó en la Secretaría de la Presidencia, fue presidente de la Careintra y luego del CCIJ y como dirigente empresarial también ocupó la vicepresidencia de la Confederación de Cámaras Industriales (Concamin). Aunque no pertenece al PAN, este agroindustrial ha mostrado afinidad con el partido; fue secretario de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación en el gobierno de Vicente Fox, durante 2005-2006. Actualmente, es otra vez titular de dicha secretaría, cargo que le encomendó el presidente Felipe Calderón en septiembre de 2009.

Sergio García de Alba es licenciado en Contaduría Pública, egresado del ITESO y tiene una maestría en Alta Dirección de Empresas en el Instituto Panamericano de Alta Dirección de Empresas (IPADE). Es un empresario de la industria del plástico, ha ocupado diversos cargos en el sector patronal de Jalisco y a nivel nacional ha sido subsecretario y secretario de la Secretaría de Economía durante el gobierno de Vicente Fox (2005-2006). Fue vicepresidente de la Concamin y vicepresidente regional de la empresa AXTEL. En actividades cívicas participó en los comicios del 21 de agosto de 1994 como coordinador de los observadores electorales del CCIJ. Actualmente, funge como director del Centro para la Innovación, Competitividad y Desarrollo Empresarial del Tecnológico de Monterrey Campus Guadalajara.

José Levy García es administrador de empresas por el ITESO donde ha sido profesor de mercadotecnia.

20. Véase *Siglo 21*, Guadalajara, 13-15 de febrero de 1995, pp. 27, 28 y 25, respectivamente.

Preside consejos de administración de Pharmacos Exacta, Banco de Oriente, grupo Proficiency, así como del Consejo Regional de CBI Casa de Bolsa y consejero del grupo Levy, de Banca Cremi, Banpaís y del Banco Internacional. Fue presidente del Centro Empresarial de Jalisco. No pertenece al PAN pero ha mostrado afinidad con el partido. Aunque su familia era poseedora de Farmacias Levy, José Levy García no estaba involucrado en ese negocio, él se desempeñaba en el Banco Interamericano de Desarrollo; cuando ingresó al gobierno estatal, su familia ya había vendido Farmacias Levy a los dueños de Farmacias Benavides.

Por último, Pablo Gerber Stump es un empresario dedicado a diversas actividades, entre éstas a la industria mueblera (Centro Doméstico), turismo, (hoteles Guadalajara Plaza y Expo Guadalajara Plaza) y alimentos. Es accionista de Banoro, ex presidente de la Canaco y del Centro Empresarial de Jalisco.²¹

Según el periodista Jorge Zepeda Patterson, observador acucioso de los fenómenos sociopolíticos,

la ostensible presencia de los empresarios dentro del gabinete no parece ser resultado de una negociación con el capital; ni son los hombres del “grupo de los diez”, ni participan de una misma corriente; Levy, Gerber, Mayorga y García de Alba no están vinculados entre sí.²²

Aunque diga que no están vinculados, una constante entre ellos es que han sido parte en alguna ocasión del Centro Empresarial de Jalisco.

En su momento se dijo que la llegada de algunos empresarios al gabinete panista se dio por su perfil y no porque se les estuviera “pagando un favor”. La oficina provisional del gobernador electo, en la que se recibieron 3 500 currículos, fue punto de reunión con empresarios, líderes sindicales y profesionales destacados; los empresarios José Martínez Güitrón y José Levy García acudieron al lugar; asimismo, Francisco Mayorga Castañeda, presidente del Foro de Productores Agropecuarios y quien después fuera

21. Véase “Los hombres del gobernador”, *Siglo 21*, Guadalajara, 27 de febrero de 1995, pp. 4 y 5.

22. *Idem*.

nombrado secretario de Desarrollo Rural, se reunió en ese lugar con personal de dicha secretaría con el objeto de recibir información sobre el estado de los asuntos que estarían a su cargo.²³

A manera de conclusión

Se puede concluir que a lo largo de la historia de Jalisco los empresarios locales han mantenido una línea de respaldo mutuo con los gobiernos, indistintamente del partido que sean, aunque en el momento en que ven en riesgo sus intereses actúan para la protección de los mismos. La alternancia en Jalisco mostró que los empresarios tienen la capacidad de adaptación a los procelosos ámbitos de la política y que nunca dejan de estar presentes en el proceso de toma de decisiones, ya sea como entidades de consulta o bien desde el ejercicio de la función pública.

El triunfo del PAN en Jalisco en el año 1995 vino a confirmar la creencia de que los empresarios locales mantienen una mayor afinidad ideológica con ese partido político que con el PRI, aunque en tiempos de la hegemonía “tricolor”, por conveniencia y por defender sus intereses, mantenían una estrecha relación con los gobiernos priístas.

Durante el gobierno de Cárdenas Jiménez puede observarse a personajes surgidos del sector empresarial y sus cúpulas ocupando carteras en el gabinete estatal, y varios de estos funcionarios antes de su integración al gobierno habían participado en el financiamiento de campañas electorales. Este es un fenómeno nuevo: el sector empresarial ya no sólo pretende influir en las decisiones, sino que busca retribución a sus inversiones en el proceso político y al parecer exige ser incorporado al cuerpo gubernamental. En el caso del gobierno de Francisco Ramírez Acuña (2000-2006) y en el de Emilio González Márquez (2006-2012) la presencia de empresarios en los gabinetes siguió pero con diferentes características y otros actores, situaciones que escapan a las intenciones de este trabajo.

23 *Ibid*, p. 5.